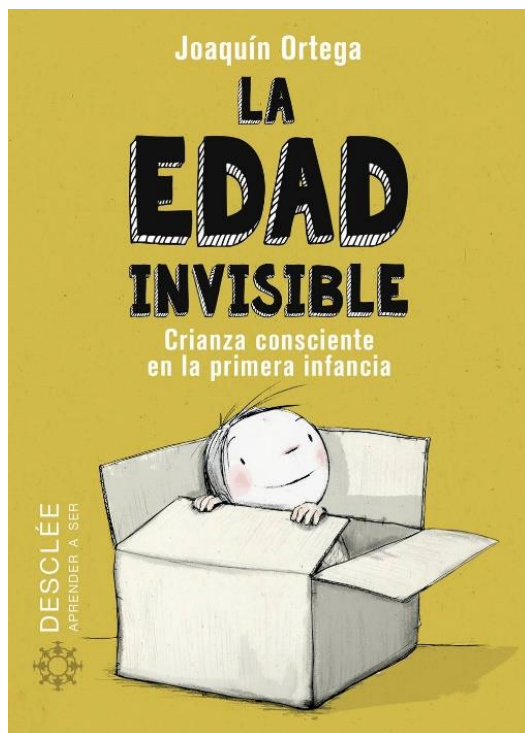


LA EDAD INVISIBLE DE JOAQUÍN ORTEGA



Crianza consciente en la primera infancia.

Esta obra transmite las ideas pedagógicas de Joaquín Ortega, convertidas en propósitos llevados a la práctica en escuelas de primera infancia de las que es fundador y director.

Sustentan y recorren estas páginas el profundo interés y la experiencia del autor en la que llama “edad invisible”, esa etapa que abarca los tres primeros años de vida de los niños, los tan cruciales tres primeros años que nos parece que pasan volando...

Colección: Aprender a ser

ISBN: 978-84-330-3078-0

Páginas: 132

Encuadernación: Rústica con solapas

Formato: 150 x 210 mm

PVP: 12€

La invisibilidad de tal edad no se pierde de vista ni un momento en este libro, pues, con aliento y pulso literarios, rítmicamente, educadamente, va captando perfiles, diseñando presencias y figuras, y nos habla de cómo actuar para que la nobleza, la inteligencia innata, la imaginación y la capacidad de adaptación, felices cualidades, maduren vivamente y fructifiquen fraternalmente en su desarrollo.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO EN MADRID

Jueves, 28 de noviembre a las 19h en Casa del Libro (Fuencarral, 119)

EXTRACTOS DEL LIBRO

PRIMERA PARTE: VOLUNTAD DE EDUCAR

Dudo, luego... ¡Decido!

«Decidí abrir un sitio destinado a la infancia, a la primera infancia, que fuera un centro de ocio en el que niños de cero a tres años se relacionaran felizmente, jugaran, se divirtieran, aprendieran y se fueran cada día a sus casas con una sonrisa. Un sitio en el cual colaborar con cuantos padres quisieran confiarme el cuidado, el bienestar y el aprendizaje primero de sus hijos. E inauguré en un barrio castizo de Madrid, Chamberí, una escuela infantil a la que una amiga se atrevió a bautizar nada menos que con el nombre de... *El sitio de tu recreo*».

Y las monjas hacían de porteras

«¡No puedo hacerlo, tengo que jugar!» Pocas, muy pocas veces he escuchado una respuesta más contundente, más clara y veraz. Con ese tengo que el niño dio al adulto un seminario de pedagogía de los primeros años de la infancia. **Y no solo de los primeros años, pues muy bueno sería que dejáramos que hasta la adolescencia se pudiera vivir como juego la vida.** Un pedagogo muy reconocido afirma sin cansarse que, si se evaluara, al juego habría que darle un quince sobre diez y que, tanto por lo que el niño haga jugando como por cómo lo haga, ha de recibir un halago y nunca una censura, una crítica».

Los juguetes, pues... como de pobreza

«Los que llamo juguetes de pobreza y trato de pobreza tiene que ver con que el niño comprenda que a cada juguete que se le proporcione ha de usarlo con consideración porque es un bien escaso, y que si él lo estropea o lo rompe no va a ser reemplazado, no va a comprarse otra vez y listo. Los cuartos de los niños, las casas, las primeras escuelas no han de ser almacenes de juguetes de todo tipo y en cualquier estado. Triste, antipedagógica es la acción del consumismo en este asunto, pues vuelve a los pequeños solamente poseedores de grandes cantidades de juguetes que, al poco tiempo y tras la excitación de recibirlos trata ya sin cuidado o los arrumba y deja de elegirlos, los olvida, no juega más con ninguno de ellos. Se ha acostumbrado a ser propietario, y a la abundancia y.... a la indiferencia».

Ay, que todos los comienzos son difíciles...

«Que es así, que todos los comienzos son difíciles, lo sabemos de sobra los adultos, y el niño, que también él lo experimenta. **Y es jugando como llega a saber de la dificultad de los comienzos, al empezar a jugar a algo nuevo, a otra cosa distinta, diferente de lo que ya conoce y con lo que ha conseguido disfrutar porque se ha vuelto ducho en su desarrollo y juega con feliz habilidad».**

A su aire, no a lo loco

«Cuando los padres me preguntan a qué juegan los niños en mi escuela no respondo a lo que me preguntan, no lo hago. **Les respondo, diciéndoles cómo juegan: cómo reciben y cómo utilizan los materiales y los elementos que les proporcionamos cada día para llevar adelante sus juegos, cómo ellos los transforman y convierten en representaciones variadas, diferentes e imaginativas a las que se entregan cada uno según su edad, su capacidad y su temperamento.** Les respondo, diciéndoles cómo algunos pequeños juegan solos y otros buscan una pareja enseguida, o si crean un grupo y unifican el juego de esa forma, o si acaso se muestran pasivos y resulta que están pendientes de la iniciativa del pedagogo o del cuidador. No les respondo, por tanto, a qué juegan, sino a cómo le dan forma y aliento a un mundo de invenciones facetadas y en tantas ocasiones sorprendente, mientras juegan a su aire».

¿Y el recreo de padres?

«Los niños nos observan para entender la realidad que viven y la captan en muy buena medida mediante la absorción de nuestras aptitudes y estados de ánimo, e imitan la voluntariedad, la libertad con la que decidimos y actuamos. **Comprobar que sus padres precisan de tiempo libre y que se lo otorgan, y que planean sus actividades para relacionarse dentro y fuera de casa, de sus casas, sin que a ellos les pase por ello cosa alguna indeseable, peligrosa, incómoda, sin que, por el recreo de sus padres les falte nada y sin que los olviden, es algo que sin duda favorece su entendimiento de la realidad, su aprendizaje veraz de las cosas.** Pues los padres son guía, ayuda, estímulo en el esfuerzo de sus hijos por incorporarse a la vida y sus múltiples facetas, a su complejidad y a la variedad de situaciones. La educación consciente bien lo sabe».

No disturbare, prego

«Y cuántas veces el aburrimiento es una ceremonia, un rito más a lo largo del día. Una manera de calmarse, una manera de marcar el fin de una actividad, una manera de disponerse para dar comienzo a otra actividad, una manera de explorar nuevas aptitudes que no siempre podemos encontrar en nuestra vida de entretenimiento, y de experimentar nuevas situaciones, y de favorecer en el ritmo diario las necesarias pausas silenciosas».

SEGUNDA PARTE: UN SOÑADOR PARA UN PUEBLO

Triángulo benéfico

«Tres vértices, tres ángulos, tres lados configuran la exacta geometría del triángulo, la representación mejor para el cuidado saludable de la primera infancia: el pediatra, los padres y el educador. Tal cosa existe, claro, desde luego, pero su exactitud, y tal como nos muestra la experiencia, no tiene en la vida de los niños en muchas ocasiones el ajuste preciso ni la armonía que le es necesaria. La figura, por tanto, se desdibuja o se tambalea y tales cosas suelen producirse por el peso de ciertos patrones en los que predomina lo acostumbrado y lo cómodo, y la carencia de buena información y de consciencia».

EL AUTOR

Joaquín Ortega (Ávila, 1977) es Licenciado en Económicas por la universidad Complutense. Después de su experiencia en el mundo empresarial, decide cambiar y llevar a cabo una formación en Pedagogías Activas (Waldorf, Montessori, Pestalozzi, Regio Emilia...) y obtiene un Máster en Psicomotricidad. Crea y dirige dos escuelas en Madrid, EL SITIO DE TU RECREO, con un gran reconocimiento gracias a la calidad del cuidado del niño, la comida 100% ecológica, el descanso y el juego libre, acuñando, así el término de "crianza consciente". En ellas ofrece un lugar de calma para las familias, siempre teniendo como foco fundamental el niño e intentando conseguir una bonita unión entre padres y educadores.



Crianza consciente

Proyecto educativo fundado por el autor para aquellas familias que ante la pregunta sobre qué tipo de educación quiero para su hijo/a responden desde **la decisión de acompañar sin intervenir**. Un proyecto en el que **todo es por y para los niños/as**, para que estén y se desarrollen mejor.

En ambos jardines de infancia creados por Joaquín, hay un lema que se repite una y otra vez, hacer lo mejor para el niño/a, y una palabra: respeto. Estos son los pilares fundamentales de este proyecto. Respeto por el niño, y respeto por el padre y la madre.

Para una posible entrevista con el autor, no dudes en contactar.

**Maria Lluís 652 90 40 15 comunicacion@ripol.es
Bibiana Ripol - 93 368 84 66 - 607 71 24 08 – bibiana@ripol.es**

